

Imaginarios de Género en Facebook: Estudio de caso en estudiantes de la Universidad de La Habana.

Ariel López Fernández (Cuba).¹Lourdes Elena Fernández Rius (Cuba).²

Resumen.

Se presentan los resultados de una investigación exploratoria acerca de la manera en que se expresa el imaginario de género en la red social Facebook. Se estudian los mensajes publicados en dicho espacio comunicativo por 3 hombres y 3 mujeres, estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, logrando encontrarse contenidos instituidos e instituyentes del imaginario de género.

Se trata de una investigación que intenta integrar el campo de estudios de género y los recientes estudios sobre redes sociales en Internet y en especial Facebook, en aras de visualizar este espacio como reproductor o transformador del orden de poder de género. El referente metodológico que se emplea es cualitativo, con un diseño de Estudio de casos, aunque se sistematizan las regularidades y los elementos de mayor importancia que se encuentran según sexo. Asimismo se realizan comparaciones entre hombres y mujeres. El análisis del discurso constituye la vía pertinente para alcanzar los resultados.

Abstract.

The present paper describes an exploratory research on how the gender imagery is expressed in the social network Facebook. This Posts in this communicative space for 3 men and 3 women, students of the Faculty of Communication at the University of Havana, achieving be instituted and instituting gender imaginary contents are studied.

It is research that attempts to integrate the field of gender studies and recent studies on social networking sites, especially Facebook, in order to view this space as player or transformer gender power order. The methodological reference used is qualitative and emphasis on cases studies done, but the regularities and most important elements that are systematized by sex. Comparisons between men and women is also performed. Content analysis is relevant way to achieve results.

Introducción

En la actualidad la comunicación humana se encuentra atravesada por las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Cada vez más, proliferan redes sociales en Internet dentro de las cuales se encuentran como las más populares en la actualidad, Facebook, Twitter y YouTube. Estas se han convertido en espacios de comunicación, intercambio y relación esenciales entre los seres humanos (Castells, 2001a).

El lugar de estos espacios comunicativos en la formación y educación, en la transmisión de información, valores e ideales, es indudable. Las redes sociales en Internet pueden expresar el pensamiento dominante en cada contexto específico y construyen el universo simbólico de significados y sentidos mediante los cuales las personas dan sentido a su experiencia (Castells, 2001a).

El presente artículo refiere algunas consideraciones y resultados de una investigación que intenta integrar el campo de estudios de género y los recientes estudios sobre redes sociales en Internet y en especial Facebook, en aras de visualizar este espacio como reproductor o transformador del orden de poder de género a partir de los mensajes publicados en dicho espacio comunicativo .

El referente metodológico que se emplea es cualitativo, se hace énfasis en los estudios de casos y el análisis de contenido. Se sistematizan las regularidades y los elementos de mayor importancia que se encuentran según las asignaciones de género en virtud de la condición sexuada de quienes fueron sujetos de la investigación (Tres hombres y tres mujeres estudiantes de la Universidad de La Habana).

El espacio que se explora en la presente investigación es la Biografía de Facebook y en particular secciones o sectores que se encuentran dentro de esta área como son: las Imágenes de portada y de perfil, el Estado y las Secciones Información, Amigos y Me

gusta. Se eligen estos pues son los que tienen mayor actividad y son los más utilizados por los/as usuarios/as de Facebook.

Desarrollo.

Comunicación y redes sociales en Internet.

Desde sus estadios más primitivos hasta la actualidad, las sociedades se manifiestan a partir de las posibilidades que poseen los seres humanos de dar sentido al mundo, de compartir información, ideas, opiniones, sentimientos, experiencias, vivencias.

La definición de comunicación ha sido muy diversa:

(...) en matices y perspectivas como diversa su complejidad, toda vez que es fenómeno, pero además es proceso y resultado, práctica o conjunto de prácticas, parte esencial de la cultura y la innovación cultural, soporte simbólico y material del intercambio social en su conjunto, ámbito donde se genera, se gana o se pierde el poder, enlace y registro de agentes, agencias y movimientos sociales, herramienta de interlocución, espacio de conflicto, conjunto de imágenes, sonidos y sentidos, lenguajes y lógica de articulación de discursos, dispositivo de la representación, herramienta de control al servicio de unos cuantos y de exclusión de las mayorías de los beneficios del desarrollo, ámbito diferenciador de prácticas sociales (Saladrigas, 2005b p. 12).

Las prácticas o procesos comunicativos se asumen como parte de la vida, de la cotidianidad, en un contexto sociocultural orientado hacia la definición de un orden social. Explican cómo puede pasar un elemento cultural de una persona a otra o cómo se puede educar y aprender.

La comunicación está firmemente unida a la presencia vivencial como ser social. Supone entonces el diálogo entre dos o más personas diferentes que se aceptan y se entienden. Así, la comunicación posee un rol protagónico, logrando empatía y comprensión recíproca entre los individuos mediante el uso de significados compartidos.

La noción de comunicación abarca una multitud de sentidos. La proliferación de las tecnologías y la profesionalización de las prácticas no han hecho sino sumar nuevas voces a esta polifonía (...) que hace de la comunicación la figura emblemática de las sociedades del tercer milenio (Mattelart, A. y Mattelart, M., 2008, p. 3).

La comunicación es la esencia de la vida misma en sociedad y es la vía en que se constituye la subjetividad humana, social e individual. Deriva de aquí la importancia que han adquirido en la actualidad, las investigaciones comunicológicas.

Internet como plataforma de comunicación.

Desde los inicios de Internet, la red de redes o sencillamente la red, en la década de los 60, el mundo vive un proceso de evolución en el ámbito tecnológico y organizativo. Su nacimiento y el de la World Wide Web (WWW) o la web³, ha implicado una nueva forma de interacción entre los individuos y ha conllevado a un fortalecimiento de esta plataforma como un espacio revolucionador respecto al desarrollo de prácticas comunicativas (Valdés, 2011).

La red de redes es una fuente de consulta universal y hace posible desarrollar relaciones comunicativas más allá de las fronteras, sin importar la nacionalidad de las personas. Además posibilita que la comunicación entre los seres humanos sea en tiempo real, siendo este un elemento esencial y atractivo al equipararse los niveles de tiempo.

Internet es un medio comunicativo paralelo y semejante a la vida real. Permite trasladar o extender los modos de ser y de comunicarse que se reproducen entre los seres humanos y de manera cotidiana u offline⁴ hacia un espacio virtual u online⁵ (Castells, 2001b). Estas demarcaciones entre offline y online se desdibujan cada día más, debido en gran medida al auge y diversificación que han alcanzado las tecnologías digitales las cuales hacen más

simple el consumo de contenidos (Pan, 2013). De este modo se presenta una confluencia donde lo físico y lo virtual inciden el uno sobre el otro. Según Castells:

Internet es el tejido de nuestras vidas en este momento. No es futuro. Es presente. Internet es un medio para todo, que interactúa con el conjunto de la sociedad. (...) Sin embargo, esa tecnología es mucho más que una tecnología. Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social. Internet es ya y será aún más el medio de comunicación y de relación esencial sobre el que se basa una nueva forma de sociedad que ya vivimos (Castells, 2000 p. 1).

La red de redes permite llevar a cabo el proceso comunicativo por encima de los límites físicos de lo cotidiano, tanto en el centro laboral, como en el espacio residencial, creando así redes y vínculos cercanos.

Según Kiss (2002) Internet encierra entre sus amplias posibilidades dos de gran valor como son la interactividad abierta y la equidad simbólica, lo cual alude a que cada usuario/a de la red, en su experiencia comunicativa, tiene la posibilidad de construir su propio universo simbólico. Esto ha posibilitado que la red de redes se haya ido convirtiendo en una plataforma multidireccional, hipertextual⁶, diversa y flexible, que permite que sus usuarios/as añadan nuevos valores y que estos puedan ser publicados y modificados.

En este sentido se va transitado hacia la construcción de una plataforma virtual interactiva de gran magnitud, que brinda nuevas y múltiples alternativas comunicativas que se materializan en la construcción de un grupo de portales web para la gran masa de usuarios/as, donde la participación activa de estos/as es esencial. Entre los más visitados se pueden mencionar a *Wikipedia*, *Facebook*, *Twitter*, *Myspace*, *Instagram*, *Wordpress*, *Blogger*, *YouTube*, *Flickr*, *Linkedin* y *Twoo*. Todos estos sitios web que permiten intercambiar mensajes de un modo participativo entre los/as usuarios/as de la red, se han convertido en protagonistas de la llamada Web 2.0 o Web Social.

Esta se sustenta en una noción de usuario/a activo/a, rompiendo así con el precepto del usuario/a como receptor/a. Mediante este novedoso fenómeno los individuos participan

dinámicamente en los procesos de intercambio social, lo cual influye en la ruptura de las demarcaciones existentes entre autores/as y lectores/as.

Producto de la web social, la red de redes se ha convertido en un medio renovador y útil empleado por los seres humanos para establecer lazos comunicativos, siendo actualmente casi imposible prescindir de esta gran plataforma comunicativa. De este modo los/as usuarios/as dejan de ser consumidores/as pasivos/as para convertirse en miembros activos y en constante intercambio.

Dabas (2007) refiere que las redes sociales en Internet permiten un proceso de elaboración permanente tanto particular como social ya que son sistemas abiertos y multicéntricos donde cada miembro se enriquece a través de múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla. Asimismo son espacios flexibles que posibilitan el intercambio de mensajes de modo claro y sencillo y se caracterizan por dirigirse a “(...) *receptores heterogéneos y dispersos, agregándole resignificaciones a la relación de intercambio por medio de la cual dos o más personas comparten su percepción de la realidad con la finalidad de influir en el estado de las cosas*” (Báez, 2009, p. 62). Estos espacios de diálogo y colaboración aumentan la interacción grupal y permiten que los seres humanos se encuentren constantemente en un proceso de construcción de contenidos.

Las redes sociales en Internet continúan siendo un fenómeno mundial que atraen a personas con diferentes necesidades, opiniones, deseos, edades, culturas y niveles de educación. Para las generaciones jóvenes estas son espacios motivacionales esenciales a los que acceden de modo frecuente para socializar, intercambiar y discutir diversidad de temáticas. Estos/as se apropian de elementos intrínsecos de la sociedad como son los valores, las experiencias, las normas, las actitudes, así como comportamientos personales y sociales que pueden beneficiarlos/as dentro de dichos espacios virtuales. Además brindan la posibilidad de publicar e intercambiar imágenes, textos y videos con mayor intensidad que en la vida real, compartir y producir información en continuo aumento y diversificación y reditarla con la

frecuencia que deseen, mantener relaciones en la distancia, ampliar la cantidad de amigos, crear comunidades o grupos de interés, etc.

Facebook se ha convertido en una red social novedosa, poderosa y que crece a pasos agigantados. Es un espacio de comunicación, intercambio y encuentro social, efectivo, de arquitectura abierta, fácil de utilizar y manejar, donde cada individuo puede expresarse (Arroyo, 2008). Es “(...) *un gran círculo de amigos y las millones de subredes son subcírculos internos. En este sentido, la interacción se constituye en la omnipresencia, se esté o no frente a una pantalla*” (Di Próspero, 2011, p. 50).

Este espacio comunicativo trasciende las barreras del lenguaje y los límites geográficos. Permite mantener vínculos comunicativos entre los seres humanos a pesar de las distancias físicas o de diferencias culturales. Es una red que parte del usuario/a y se configura a su alrededor: “*Facebook es, sin duda, un fenómeno planetario que va mucho más allá de anécdotas o modas. Representa una nueva manera de relacionarse que no distingue edades, sexos o culturas. Facebook es un paradigma de interacción inclusiva*” (Llorens y Capdeferro, 2011, p. 35).

Sin lugar a dudas Facebook complementa las formas tradicionales de comunicación siendo un novedoso espacio para el diálogo. De este modo este intercambio entre personas se produce mediante cientos de secciones y aplicaciones. Sin embargo, la Biografía es el núcleo central de esta red social y sobre la cual las personas se relacionan.

La Biografía⁷ es el espacio personal de cada usuario/a de la red social Facebook (ver anexo 2). Funciona como la fachada que le permite a cada miembro presentarse e identificarse con las restantes personas que forman parte de esta red social. Mediante la Biografía los individuos cuentan sus historias de vida a través de la publicación de mensajes (datos personales, experiencias particulares, gustos, preferencias, enlaces web, vídeos, imágenes, música, etc.).

En esta las personas clasificadas como “amigos” por determinado/a usuario/a, podrán alojar mensajes en su Biografía personal. Igualmente cada usuario/a de esta red social podrá publicar mensajes en la Biografía de sus “amigos”. Es importante puntualizar con relación a la privacidad, que cada usuario/a puede aplicar restricciones orientadas a que el acceso a la visualización de contenidos y a la publicación de estos en la Biografía, se efectúe sólo por aquellos/as usuarios/as clasificados/as como “amigos” o por parte de todos/as los/as usuarios/as de Facebook.

Dentro de la Biografía existen varias secciones o sectores sobre los cuales cada usuario/a se esparce e interactúa. Entre estos se encuentran: las Imágenes de portada y de perfil, el Estado y las Secciones Información, Fotos, Amigos, Lugares, Deportes, Música, Películas, Programas de Televisión, Libros, Me gusta, Eventos, Grupos, Ejercicios y Notas. En esta investigación las secciones o sectores que se estudiaron fueron:

Las Imágenes de portada y de perfil: son sectores donde cada usuario/a publica imágenes. Estas son públicas y permiten individualizar y hacer único a cada miembro de la red social Facebook, posibilitando que las personas que la integran obtengan elementos particulares sobre cada usuario/a. Estas imágenes se convierten en la carta de presentación de cada persona y permiten comunicar quiénes somos, qué hacemos, cuál es nuestro rol y se otorga información sobre uno mismo.

La Sección Información en la cual cada usuario/a puede publicar contenidos importantes que ilustren su vida como son: su información básica, sus creencias religiosas e ideologías políticas, los lugares donde reside, acontecimientos importantes, datos vinculados con su formación y empleo y sobre su familia y su relación sentimental. Asimismo puede publicar comentarios sobre sí mismo y frases célebres.

La Sección Amigos en la cual se acumulan todas las amistades de un/a determinado/a usuario/a, siempre que éste/a acepte la invitación o solicitud de amistad de cualquier otro/a usuario/a para formar parte de su red de amistades o por el contrario, tal usuario/a envíe una solicitud de amistad a una determinada persona y esta lo acepte dentro de su grupo de amistades. En este apartado se pueden observar aquellas amistades que han sido añadidas recientemente y las que el/la usuario/a sigue. En esta sección también se pueden buscar nuevas amistades vinculadas a diferentes esferas (laboral, estudiantil, etc.) de la vida del usuario/a. Los “amigos” pueden ser rastreados/as a partir del uso de herramientas de búsqueda, sugerencia y solicitud que aparecen en Facebook y que les permiten a todos/as los/as usuarios/as hacer indagaciones sobre personas, lugares y cosas.

La Sección Me gusta en la que cada usuario/a acumula aquellas páginas⁸ que son de su agrado. Estas pueden estar relacionadas con ídolos, celebridades, artistas, grupos musicales, programas de televisión, películas, equipos deportivos, deportistas, juegos, marcas de calzado y ropa, comida, restaurantes, centros nocturnos, entre otros. Esta sección permite mantener actualizado/a al/ a la usuario/a con relación a los contenidos más recientes vinculados con estas temáticas.

El Estado⁹¹ es un sector que responde a la pregunta *¿Qué estás pensando?* En este un determinado/a usuario/a puede publicar imágenes, textos, videos, enlaces web, lugares que ha visitado, acontecimientos importantes así como realizar comentarios. En este también se publican las imágenes, textos, videos, etc. que comparte el/la usuario/a. A pesar de que este sector está reservado como generalidad para la autorreferencialidad, puede ser utilizado por otros/as usuarios/as dependiendo de las condiciones de privacidad establecidas por tal usuario/a, puntualizadas anteriormente.

Todos los mensajes que se publican en las secciones declaradas con anterioridad, pueden ser modificados o eliminados por el/la usuario/a.

Acerca de la perspectiva de género.

El concepto de género tiene sus orígenes en las nociones de que las desigualdades sociales entre hombres y mujeres no están fatalmente condicionadas por particularidades naturales, biológicas, sino por diferencias que se han construido en el entorno social, cultural y político. Su “*génesis (...) se remonta al siglo XVII con el pensamiento de Poulain de la Barre*” (Cobo, 1998, p. 57). Esta noción se sistematiza en el año 1949 cuando Simone de Beauvoir publica *El segundo sexo*, donde plantea:

No se nace mujer; se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto (...) al que se califica de femenino (Beauvoir, 1981, p. 247).

Esta noción realiza un particular énfasis en los elementos culturales como desencadenantes de las desigualdades entre hombres y mujeres. En la década de los ‘80 se continúa avanzando en la comprensión de estas relaciones y se producen investigaciones que dieron lugar a lo que hoy se denomina Estudios de Género, los cuales desde sus inicios “*(...) han criticado las suposiciones de la dependencia femenina universal y su confinamiento a la esfera doméstica (...)*” (Burin y Meler, 2001, p. 27).

El principal interés de estos estudios es deconstruir la idea de que la biología determina lo femenino, mientras que lo cultural o humano es una construcción masculina (Cobo, 1998). De esta forma, se concibe el género como una “*categoría de análisis que recorre todos los ámbitos y niveles de la sociedad*” (Cobo, 1998, p. 61).

Por otra parte se ha definido como aquello que “*(...) nos posibilita designar al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad la cual a su vez está definida históricamente por el orden genérico. Es una construcción simbólica que integra los atributos asignados a las personas a partir de su sexo*” (Fernández, 2005b, p. 152).

Las diferencias biológicas entre los sexos, se confunden con las construcciones socioculturales e históricas de valores y roles asignados a las personas en virtud de su condición sexuada, lo que deviene en una legitimación de las desigualdades sociales existentes entre hombres y mujeres a partir de la formulación de “(...) *una particular ecuación simbólica: diferente igual inferior*” (Fernández, 2009 p. 37).

En este sentido una noción hegemónica de lo femenino y el ser mujer se relaciona con la maternidad, la dulzura, la delicadeza, la ternura, la sensibilidad, el cuidado, el lugar de las emociones, de los afectos y de los sentimientos (Ídem).

Desde esta noción, la sexualidad se asocia a la procreación y el cuerpo aparece como objeto de deseo para otras personas. Lo femenino es atribuido predominantemente a las mujeres, para quienes el sentido de la vida se orienta hacia los demás y la relación de pareja es vista como el centro de sus vidas.

Una noción hegemónica de lo masculino y el ser hombre, se relaciona con la virilidad, la racionalidad, la fortaleza, el dominio, el poder, la rebeldía, la autonomía, el éxito en la esfera pública, el rol de proveedor económico, el control de los afectos y el ser fuertes emocionalmente. Igualmente se instituyó como culturalmente aceptada, la poligamia masculina como muestra de la virilidad y la potencia de los hombres (López y Sánchez, 2012). Estos valores y características se les atribuyen predominantemente a los hombres quienes deben ser de esta manera si desean ser considerados masculinos.

Esta construcción cultural que se apoya en las diferencias sexuales, establece una jerarquía donde lo masculino se acentúa como superior y más valioso que lo femenino. Esto es un orden de poder de género, algo que es superior y dominante en la sociedad (una idea hegemónica de masculinidad) y algo que es inferior y sometido (una idea hegemónica de feminidad). Esto es lo esencial de la cultura patriarcal: las relaciones de poder de género.

Los modelos de la cultura patriarcal se expanden hoy en virtud de la globalización combinando diversidad de costumbres, tradiciones, religiones, relaciones económicas y nociones de género. Todas las sociedades, con sus ritmos propios, experimentan transformaciones en este sentido, que evidencian puntos de tensión entre conservación y cambio (Fernández, 2005a). Ello se manifiesta en la confluencia en la sociedad y en una misma persona, de imaginarios de género diversos con elementos instituidos e instituyentes a la vez.

Aparece aquí la perspectiva de género como un elemento que contribuye a resignificar lo que históricamente se ha erigido en torno al ser hombres y ser mujeres, así como todos los elementos a esto asociados.

La perspectiva de género acentúa que la construcción de género desde la ideología patriarcal genera exclusión, dicotomías y opresión, impidiendo el diálogo en la diversidad y democracia. Por ello la perspectiva de género supone resignificar lo que hasta hoy se ha estado entendiendo como masculino - femenino, hombre - mujer, privado - público, maternidad - paternidad, etc.

A partir de esta perspectiva también se puede analizar la normatividad de género, las costumbres y tradiciones que regulan las condiciones entre los géneros, así como el proceso de conformación, conservación, cambio e innovación de los contenidos de género. Esta posición crítica, contribuye a desmontar una visión masculina hegemónica de la sociedad (Fernández, 2005b).

Acercamiento conceptual al imaginario de género.

El imaginario social es un concepto elaborado por el filósofo Cornelius Castoriadis (citado por Virgilí, 2012). Es una categoría de especial importancia en la comprensión e interpretación de la comunicación en la sociedad contemporánea. Esta permite comprender la producción de creencias e imágenes colectivas. La misma devela las significaciones a nivel simbólico de lo social y constituye la manera en que la realidad se establece para los colectivos. Lo que se desea, se imagina y se piensa, encuentra expresión en la comunicación que se produce en la sociedad. La comunicación es una vía para la construcción de valores, ideales, creencias e identidades colectivas. Esta última a manera de “*verse, imaginarse y pensarse como*” (Cabrera, 2004, p. 1).

El imaginario social está constituido por símbolos que se comparten socialmente y se asumen como verdaderos. Estos símbolos están naturalizados en el pensamiento colectivo, grupal e individual regulando el comportamiento.

Esta categoría permite develar sentidos invisibles o inconscientes y naturalizados, presentes en el pensamiento colectivo. Es por ello que se convierte en una categoría útil para visibilizar lo que permanece oculto en el plano social (Pintos, 1994).

Asimismo, instituye, crea, mantiene y justifica un orden social, o sea, una manera de organizarse las relaciones entre los/as sujetos/as y los grupos en una sociedad. Esto legitima, o explica la integración y el consenso de una sociedad.

Cuando se analiza la categoría imaginario social, resulta importante hacer la distinción entre imaginarios instituidos e instituyentes. Los imaginarios instituidos forman un sistema de significados y sentidos estables, que se vivencian como obvios, legítimos y hegemónicos que a través de sus significaciones consolida lo establecido, organiza los actos humanos, condiciona el funcionamiento social y delimita lo permitido de lo no permitido, lo bello de lo feo, conservando la unidad, coherencia y continuidad de una sociedad (Castoriadis, 1993 citado por Fernández, 2008).

Los imaginarios instituyentes integran significados y sentidos emergentes que llevan consigo una potencialidad de transformación. Surgen en un proceso de diferenciación con respecto a los imaginarios instituidos reconstruyéndolos e interiorizándolos en un determinado contexto histórico (Ídem).

Es esa capacidad permanente y paulatina de autoalteración y de modificación de las significaciones imaginarias instituidas. Son como líneas de escape de esos sentidos estables y hegemónicos sociales. Ello genera una tensión que dinamiza los cambios de la sociedad y del pensamiento colectivo, emergiendo paulatinamente como un nuevo imaginario instituido (Ídem).

De esta manera, los imaginarios instituidos e instituyentes se encuentran en un perenne proceso de enfrentamiento e interpenetración que permite captar el proceso de origen, permanencia, cambio y progreso de la sociedad en su interdependencia.

De este modo se entiende como imaginario de género, a ese sistema de significados y sentidos compartidos acerca de lo femenino y lo masculino y la condición de ser hombre y ser mujer y en especial a las relaciones de dominio y subordinación que organiza la sociedad en lo que es entendido como orden de poder de género propio de la cultura patriarcal (Fernández, 2006, 2008; Virgilí, 2009, 2012).

El imaginario de género *“posee significaciones compartidas por la inmensa mayoría de las sociedades modernas que adquieren sentido dentro de lo que conocemos como ideología patriarcal”* (Ulloa y Quaresma, 2010, p. 3).

Diversas investigaciones han constatado que muchos de los mecanismos de discriminación y de poder de género en la sociedad, tienen un carácter inconsciente y/o invisible (Bosch, Riera y Ferrer, 2000). Asimismo se constata una ahistoricidad y

acriticidad con que se asumen estas relaciones de poder masculino/femenino lo cual está en la base de esta invisibilidad y funcionamiento inconsciente.

La ahistoricidad con que surgen determinadas significaciones de género garantiza que las mismas aparezcan y sean vivenciadas como naturales, verdaderas, obvias y consensuadas por los diferentes grupos en la sociedad. Por ello se convierten en contenidos instituidos del imaginario de género que dan fuerza al comportamiento social en este sentido.

De este modo dicha categoría permite adentrarse en las nociones simbólicas de género y contribuye a la comprensión del origen, estabilidad, perpetuidad y transformación de estas significaciones en el imaginario de género.

El imaginario instituyente de género con relación a la masculinidad y a la feminidad, integra significaciones nuevas, engendrando una potencialidad capaz de generar transformaciones que se convierten en una forma de autoalteración permanente de las significaciones imaginarias instituidas de género. Se refiere a un proceso de cambio constante en el cual los imaginarios instituidos de ambos géneros se van deconstruyendo a la vez que van instalándose nuevas significaciones imaginarias en este sentido (Fernández, 2008).

Las sociedades contemporáneas siguen siendo patriarcales, se continúa acentuando una determinada noción de masculinidad hegemónica como eje del imaginario de género, organizador de un orden de poder en la sociedad. Desde esta afirmación se puede comprender que los cambios asociados a la masculinidad, resultan menores y más lentos, pues no existe hasta hoy una suficiente intención dirigida a transformar las significaciones de masculinidad, ni el orden de poder de género predominante en las sociedades actuales (Fernández, 2008; Fernández, 2005b).

El imaginario de género se expresa en la realidad social de modo contradictorio y en tensión entre sus significaciones instituidas e instituyentes y da cuenta de perpetuidad y a la vez de cambio de dichas significaciones con respecto a las particularidades indicadas acerca de la feminidad y de la masculinidad.

En las redes sociales en Internet, los mensajes se reproducen a gran escala y con rapidez, extendiéndose ágilmente las tendencias y modas entre amistades y personas conectadas. Esto provoca una difusión extremadamente amplia de comportamientos virtuales estereotipados como resultado de la comparación entre iguales. Las desigualdades de género que se observan en estas redes, suelen ser más intensas que las observadas cara a cara por la facilidad, volumen y carácter instantáneo de los mensajes.

Así las redes sociales en Internet y en particular Facebook, se convierten en auténticos escenarios de interacción humana, mediante los cuales se produce un refluir de las significaciones imaginarias de género.

En el estudio realizado fue posible registrar la frecuencia con que los sujetos publican mensajes y hacen uso de Facebook como vía para comprender la dinámica de utilización de esta red social. Asimismo registrar cuando los/as sujetos de la muestra crearon su cuenta de usuario y cuantas amistades tienen.

La observación se realizó durante un período de dos semanas en las cuales se accede a esta red social y se recogen los mensajes que los/as estudiantes de la muestra publican en su Biografía con el objetivo de homogeneizar la extracción y monitorización de dichos mensajes que serán objeto de análisis.

Los hombres y el imaginario instituido de género...

El primero de los núcleos instituidos que se presenta como línea de sentido en todos los sujetos varones es: *la virilidad*. La primera de las dimensiones de este contenido instituido se establece a partir de la significación que tiene para los hombres ser fuertes físicamente. Estos se muestran en los mensajes como individuos fornidos, vigorosos, enérgicos tal cual se exige y se espera para las personas sexuadas como varones desde la masculinidad hegemónica patriarcal.



estoy enérgico hoy!!!
y sin una gota de RedBull

También se aprecian posturas y gestos de los sujetos que aluden a la protección y al cuidado hacia las mujeres desde dicha robustez física. Se acentúa la significación de la fuerza y del brío para los hombres como algo que poseen de modo intrínseco, consustancial a la propia existencia y potencia física, lo cual constituye un correlato de lo que se puede entender como la potencia sexual de modo explícito.

En este sentido la fuerza, la energía, la resistencia, la potencia, el vigor, la virilidad y superioridad de los hombres, evidencian una relación de género asimétrica, donde tanto los hombres como las mujeres reproducen la postura binaria de fuerza - debilidad, reafirmando y legitimando dichas relaciones de poder de género típicas de la cultura patriarcal y de la masculinidad y la feminidad hegemónica.

La segunda dimensión de *la virilidad* se expresa en la noción del hombre como conquistador, seductor y en poligamia. Esto se observa en los mensajes que muestran a

hombres compartiendo con varias mujeres a la vez. Asimismo la proximidad corporal hacia las mujeres alude a la condición de hombre conquistador, de híper - disposición sexual propia de la masculinidad hegemónica.



La tercera dimensión de *la virilidad* está asociada a la identificación de los hombres con la competitividad expresada en el deporte que permite lograr desarrollo corporal, así como rivalizar y demostrar desempeño y destreza. El deporte es una actividad que va acompañada de competitividad y que alude a la potencia, al vigor y a la reciedumbre que se les asigna desde la cultura patriarcal a las personas sexuadas como varones.



La competitividad también se expresa en el desarrollo de actividades que requieren racionalidad y excelencia intelectual, expresiones simbólicas de virilidad.



Me gusta



el equipo ganador de la primera edición de La Neurona Feconiana

Estos mensajes suponen la disposición de los sujetos para competir, rivalizar y contender en el ámbito académico, constituye una significación simbólica de la masculinidad hegemónica en la medida en que se asocia a la demostración de fuerza y de obtención de triunfos y logros.

El segundo de los núcleos instituidos del imaginario de género que se constata como línea de sentido en todos los sujetos de modo insistente es: *la demostración de la heterosexualidad*, uno de los mandatos más fuertes de la cultura patriarcal a los varones. Esto supone el rechazo a toda relación íntima - afectiva con otro hombre y han de demostrar y exhibir todo el tiempo su virilidad, su orientación sexual hacia las personas del sexo opuesto.

Nótese en los sucesivos mensajes que la demostración de la heterosexualidad es un mandato, una norma y un “deber - ser” específico y extremadamente fuerte en los varones. Los sujetos expresan una heterosexualidad declarada, anunciada y se muestran siempre alrededor de mujeres, abrazándolas, apreciándose explícitamente el gusto, interés y atracción de estos por las mujeres.



Asimismo, entre los hombres se manifiesta separación corporal, lejanía y demarcaciones afectivas. Esto respalda fundamentalmente el hecho de mantener la imagen de que el hombre es heterosexual y homofóbico y que no erotiza su cuerpo con sus semejantes, lo cual es una exigencia de la masculinidad hegemónica.



Los varones son portadores de procederes hegemónicos vinculados con el hecho de evitar rozarse o expresar muestras de cariño, apego e inclinación emocional entre ellos, lo cual es un eje constitutivo que no se logra transgredir.

El tercero de los núcleos instituidos que se presenta como línea de sentido en todos los sujetos se denomina: *la noción del cuerpo de la mujer como objeto de deseo*. Esta significación simbólica expresa claramente una tendencia u orientación por parte de los sujetos a exhibir la figura de la mujer como objeto sexual, de belleza, de deseo y placer.

Es una reducción de sentido violenta porque disminuye las posibilidades ciudadanas, subjetivas y políticas de las mujeres para ser colocadas en el lugar exclusivo de la sexualidad.



Sujeto 3. Refiere en su Estado

"Linda, mueve la cintura no me inflés, pónle!!.....Déjate de bobería que si tu eres figura, yo soy la geometría.....Vamo a derretir la torta que la noche es larga, que la vida es corta!!!!" jaja super repa jajajaja

En estos mensajes se evidencia la naturalización con relación a la posición objetal que tienen las mujeres en el imaginario de los sujetos.

El cuarto de los núcleos instituidos del imaginario de género es: *la fuerza de los sentidos profesionales*. Este contenido establece la importancia que tiene para los hombres la vida profesional, la formación y superación académica. Esta significación denota que el desarrollo en este espacio de la vida es significativo, orientador, motivador y movilizador del comportamiento de ellos. Ser coherentes con los sentidos profesionales es una exigencia de la masculinidad hegemónica y que los sujetos muestran mediante los siguientes mensajes.



Se erige como natural la asociación del hombre con el ámbito público, visualizado como un espacio que posibilita su desarrollo profesional y que viabiliza la posibilidad de cumplir con “su responsabilidad” de proveedor económico. El logro de resultados en la vida profesional, el desempeño normativo, así como ponderar una idea de hombre vinculado al espacio visible – remunerado, sigue siendo prioritario para ellos.

Otro de los núcleos instituidos del imaginario de género que se presenta como línea de sentido es: *el control de los afectos como muestra de fortaleza emocional*. Este contenido se refiere esencialmente a esa reserva, seriedad y firmeza que se le asigna a los hombres desde el imaginario instituido de masculinidad.



Estos contenidos transmiten lo trascendental que suele ser exhibir una postura varonil, de hombría, de individuos firmes, recios a través del control de emociones.

El último de los núcleos instituidos que se constata como línea de sentido es: *la autonomía e independencia económica y psicológica como sentido de vida*. Este contenido hace referencia a las capacidades emancipadoras de los sujetos, de poder construir un proyecto de vida sobre la base de la independencia y la oportunidad de gobernarse y administrarse a través de sus propios medios. Alude a esa ocasión que tienen los hombres de valerse y encaminarse por sí mismos, por sus propios principios, hacia una vida exitosa.

El imaginario instituyente de género en los hombres.

El primero de los núcleos instituyentes que se presenta como línea de sentido es: *la expresión situacional de afectos, sentimientos y emociones*. Una de las dimensiones de esta significación se expresa en la demostración de los varones como individuos sociables y afectivamente próximos fundamentalmente en espacios grupales.



Este contenido apunta al cariño y el afecto que los sujetos expresan hacia sus amistades, fundamentalmente mediante grupos y redes de colegas lo cual se aprecia en los sucesivos mensajes.

Igualmente se aprecia por parte de los sujetos una ostentación de disfrute y bienestar a través de la convivencia en grupos así como el establecimiento de un clima amistoso, alegre, de confianza e intimidad. De este modo se confirman significados y sentidos transgresores de la masculinidad hegemónica que son portados por estos hombres,

evidenciándose como los límites entre lo hegemónico y lo transgresor empiezan a ser difusos y permeables en ellos.

Otro núcleo instituyente del imaginario de género que se constata como línea de sentido es: *la exhibición de la relación de pareja*, expresando ternura, afecto, amor, cariño, alegría, proximidad y cercanía estrecha con su pareja. Estos elementos resultan transgresores de la masculinidad hegemónica. Este núcleo dista de lo pautado desde la cultura patriarcal, donde se promueve el ocultar la situación íntimo - afectiva y personal en los varones, para evidenciar libertad y el no compromiso amoroso que indica disponibilidad sexual.



Las mujeres y el imaginario instituido de género...

El primero de los núcleos instituidos que se constata como línea de sentido es: *la libre expresión de afectos, sentimientos y emociones*. La primera de las dimensiones de este contenido instituido se establece a través de la exhibición de sí mismas como mujeres sociables. Esta significación alude a las capacidades de estas para cultivar relaciones de amistad, sociabilidad, confianza, confraternidad, afabilidad, intimidad y cercanía profunda.



Asimismo en estos contenidos se observa una ostentación de disfrute, regocijo y bienestar afectivo, a través de la unidad en las relaciones interpersonales, la convivencia en grupos, así como el establecimiento de un clima de familiaridad, alegría, ternura y cariño.

La segunda de las dimensiones de esta línea de sentido se expresa a través de la noción de las mujeres como seres sensibles. Este contenido está orientado esencialmente a la expresión de sentimientos como la añoranza, la tristeza, la nostalgia, la debilidad y la aflicción, que constituyen significaciones simbólicas propias de la feminidad hegemónica y que se expresan en los siguientes mensajes.



En estos contenidos se observa una identificación con prescripciones que se les han asignado a las mujeres desde la cultura patriarcal, como son la fragilidad, la delicadeza y la sensibilidad, que naturalizan y afianzan una diferenciación excluyente y el orden de poder de género imperante.



La última dimensión de esta línea de sentido se expresa a través de la noción de las mujeres como protectoras, cuidadoras y consejeras al hecho de brindar consejos y recomendaciones desde el afecto, el cariño, la cercanía, la ternura y el amor. Así lo indica uno de los mensajes de una sujeto:

Si no eres feliz siendo soltero,
nunca serás feliz en una
relación. Obtén tu propia
vida primero, y luego
compártela .

Se observa una maternización de las relaciones interpersonales, significaciones simbólicas de la feminidad hegemónica. El cuidado como se puntualiza con anterioridad, es una prescripción central de la feminidad hegemónica desde la cultura patriarcal.

El segundo de los núcleos instituidos del imaginario de género que se constata como línea de sentido es: *el cuerpo de la mujer como objeto de atracción y deseo*. Este contenido se refiere puntualmente a la tendencia de las sujetos a exhibir una figura propia donde se muestra belleza física mediante imágenes alegres, atractivas, sensuales, hermosas.



Estos contenidos cumplen con los parámetros de delicadeza y seducción que impone la cultura patriarcal para las mujeres. Son un modo de hablar de sí mismas, de su intimidad, anunciando y exhibiendo su cuerpo. Ello se enlaza con *la exhibición de la moda* como uno de los ejes rectores del estilo de vida que incide en su confianza y feminidad.



De este modo las mujeres continúan insertadas en los supuestos hegemónicos de vanidad y belleza, leales a ese orden de poder en el que ocupan un rol de figuras agraciadas y atractivas físicamente.

Otro de los núcleos instituidos del imaginario de género que se constata como línea de sentido es: *la heterosexualidad*. Las mujeres declaran la heterosexualidad a través de la publicación de mensajes que aluden a varones atractivos, jóvenes y modernos. De este modo estas reafirman una orientación heterosexual bien marcada, haciendo referencia explícitamente a su gusto e interés por los hombres.



El último de los núcleos instituidos que se presenta como línea de sentido es denominado: *la exhibición de la relación de pareja*. Este contenido se refiere a la relación de pareja como centro de vida para las mujeres. Este es un eje de la feminidad hegemónica propio de la cultura patriarcal que se aprecia de modo evidente.



Conservar y mostrar una relación de pareja estable, es vivido como una exigencia cultural para las mujeres, fuente de gratificación de su autoestima e indicador de éxito en su vida personal. Lo contrario se puede vivenciar como fracaso, como incapacidad para amar y ser amada. Esto puede repercutir de manera negativa en la manera en que las mujeres se autovaloran.

El imaginario instituyente de género en las mujeres

El primero de los núcleos instituyentes que se presenta como línea de sentido es: *la profesión como sentido de vida*. Este contenido está relacionado con la excelencia intelectual, los sentidos profesionales, la búsqueda de la razón, la capacidad de superación y la vida profesional como espacio de desarrollo significativo movilizador. La vida profesional en estos casos supone asumir que están en formación para un ejercicio profesional futuro. Ello acentúa y da continuidad a una nueva feminidad que caracteriza a mujeres transgresoras que se auto - perciben como mujeres para sí y se preparan en caminos de crecimiento intelectual, profesional y en independencia económica. En este sentido se observa una transgresión de la feminidad hegemónica que las sujetos muestran mediante los siguientes mensajes.



Mmmm!! después de un día genial ayer, mis tareas y trabajos hechos hoy, esta noche directo pal donka!!!!!!!

El logro de resultados en el ámbito profesional así como ponderar una idea de mujer vinculada al espacio visible - público - remunerado y reconocido socialmente, se aprecia como prioritario para dichas mujeres. Esto se obtiene mediante la excelencia en la esfera académica.

El segundo de los núcleos instituyentes del imaginario de género que se constata como línea de sentido es: *la competitividad y el gusto por el deporte* en especial a través del Polo

Acuático, el Beisbol y el Fútbol, los cuales permiten obtener desarrollo físico, así como rivalizar y demostrar desempeño, destreza y habilidades técnicas.



Estas son simbólicas propias de la cultura patriarcal para los varones y transgresoras de la feminidad hegemónica. Mediante estos mensajes se aprecia la significación que posee para los sujetos el triunfo, asociado a la excelencia y a la capacidad deportiva que son aspectos que se relacionan con la competitividad.

Comparación entre hombres y mujeres

Tanto los hombres como las mujeres publican en la red social Facebook mayor cantidad de mensajes que hacen alusión a **contenidos instituidos** del imaginario de género que **contenidos instituyentes**. Esto permite aseverar que se conservan más significaciones tradicionales que elementos de cambio y transformación. La deconstrucción del poder patriarcal y hegemónico de género, se está dando como un proceso lento y no uniforme.

Destaca con mucha fuerza que tanto los hombres como las mujeres publican mensajes en Facebook, que hacen referencia **al cuerpo de la mujer como objeto de atracción y deseo**, el cual es un contenido que forma parte del imaginario instituido de masculinidad y de feminidad, que reduce y materializa el cuerpo de la mujer a objeto. En este sentido los hombres exhiben el cuerpo de las mujeres como objeto atractivo, de belleza y las mujeres se muestran atractivas, sensuales y exhibiendo su cuerpo. De este modo se puede ratificar

que este es un núcleo muy sólido del imaginario de género, que no muestra hasta el momento ningún indicador de deconstrucción o cambio. Se trata además de uno de los modos más fuertes en que la cultura patriarcal vive y desiguala a las mujeres, reduciéndolas a objetos. Destaca el carácter acrítico con que las mujeres integran este mandato.

Por otra parte se puede ratificar que tanto los hombres como las mujeres publican mensajes en Facebook, que aluden a **la heterosexualidad**, el cual es un contenido que forma parte del imaginario instituido de masculinidad y de feminidad. Asimismo, entre hombres y mujeres se constatan 8 puntos de diferenciación los cuales se puntualizan a continuación:

La fuerza de los sentidos profesionales se aprecia como unos de los contenidos más importantes que alude al imaginario instituido de masculinidad. En este sentido se aprecia de modo insistente la importancia que posee para estos, la racionalidad, la formación y la superación académica. De este modo se satisface una de las exigencias más fuertes de la masculinidad hegemónica desde la cultura patriarcal: la excelencia intelectual y el desempeño laboral exitoso. Sin embargo, las mujeres publican mensajes que aluden a este contenido pero denominado, **la profesión como sentido de vida**, el cual apunta al imaginario instituyente de feminidad. Este contenido a pesar de que va moviéndose, adquiriendo fuerza y acentuando una nueva feminidad que caracteriza a mujeres transgresoras que se auto - perciben como mujeres para sí y no solamente para otros/as, que se preparan en caminos de crecimiento intelectual, profesional y de independencia económica, se aprecia en inferior medida e importancia respecto a los hombres, con lo cual se puede afirmar, que se continúan apreciando vestigios de desigualdad de género.

La virilidad, se aprecia como una línea de sentido muy importante, que alude al imaginario instituido de masculinidad y sobre la cual los hombres publican una gran cantidad de mensajes en Facebook. Para estos es muy importante ser fuertes físicamente, varoniles, vigorosos, enérgicos, potentes, resistentes.

Igualmente tanto la competitividad y la práctica deportiva que posibilita obtener gran desarrollo físico, rivalizar y demostrar destrezas, así como la competitividad vinculada a la racionalidad y a la excelencia intelectual, son significaciones simbólicas tal cual se exigen y se esperan para las personas sexuadas como varones desde la masculinidad hegemónica patriarcal.

Sin embargo, las mujeres publican mensajes que aluden al contenido denominado **la competitividad y el gusto por el deporte**, el cual apunta al imaginario instituyente de feminidad. Esta significación se refiere también a la identificación de estas con el deporte, la virilidad, la fortaleza física y la potencia y se aprecia en mucha menor medida y de modo muy tenue en relación con los hombres. Este contenido si bien va adquiriendo fuerza y va apareciendo como un nuevo rol en la vida de las mujeres, es una línea de sentido que se aprecia aún muy débil y es transgresora de la feminidad hegemónica, en tanto se separa de los mandatos de la cultura patriarcal en torno al “ser - hacer” de las mujeres.

La libre expresión de afectos, sentimientos y emociones, es una línea de sentido muy significativa que alude al imaginario instituido de feminidad y sobre la cual las mujeres divulgan insistentemente una gran cantidad de contenidos en Facebook. Para estas es muy importante demostrar constantemente y en disímiles momentos, contenidos que aludan a significaciones como el cariño, la ternura, la confianza, la confraternidad, la afabilidad, la unidad en las relaciones interpersonales y la convivencia en grupos.

Sin embargo, los hombres publican mensajes que aluden a este contenido, denominado **expresión situacional de afectos, sentimientos y emociones**, el cual apunta al imaginario instituyente de masculinidad. El despliegue de habilidades relacionales y afectivas, constituye una transgresión a las prescripciones hegemónicas de la cultura patriarcal.

En este sentido y para ratificar tal aseveración, los hombres publican mensajes que hacen alusión al **control de los afectos como muestra de fortaleza emocional**, donde tanto

individualmente, como en grupos se muestran recios, con seriedad y firmeza, evitando cercanía y relaciones afectivas en profundidad.

La exhibición de la moda, es un contenido que apunta al imaginario instituido de feminidad y sobre el cual las mujeres publican mensajes en Facebook. Para ellas es muy importante verse fascinantes y sentirse únicas mediante la adquisición, uso y exhibición de accesorios e indumentarias. Por el contrario los hombres no publican mensajes que aludan puntualmente a este contenido, que apuntaría al imaginario instituyente de masculinidad. Continúa perpetuándose el orden de poder de género, donde las mujeres siguen insertadas en los supuestos hegemónicos de belleza.

La autonomía e independencia económica y psicológica como sentido de vida, es un contenido que apunta al imaginario instituido de masculinidad y sobre el cual los hombres publican mensajes en Facebook. Para estos es importante el ser autónomos y emanciparse, construir algo propio y desempeñarse de manera exitosa en el ámbito público, laboral, visible y remunerado.

La exhibición de la relación de pareja, es un contenido que alude al imaginario instituido de feminidad y sobre el cual una de las mujeres publica mensajes en la red social Facebook. Conservar y mostrar una relación de pareja estable y llena de expresiones afectivas, es vivido como una exigencia cultural para las mujeres. De otro modo un solo hombre publica mensajes que aluden al contenido denominado, **la exhibición de la relación de pareja**, el cual apunta al imaginario instituyente de masculinidad. Esta significación se aprecia en dicho hombre de modo muy sutil y las expresiones de afecto, cercanía y cariño son muy tenues en comparación con la mujer. Esto permite aseverar, que a pesar de que los varones van cambiando, moviéndose y apoderándose de significaciones transgresoras, más ajustadas a la feminidad desde las asignaciones tradicionales, se continúan manifestando reticencias que conservan y perpetúan el orden de poder de género dominante.

Finalmente este estudio permitió explorar y develar los puntos de ruptura y perpetuidad de la cultura patriarcal. Asimismo, permitió ofrecer determinadas ideas acerca de la pertinencia de favorecer la deconstrucción de imaginarios instituidos de género y de este modo contribuir hacia un desarrollo individual y social, más humanista, justo y en equidad, lo cual resulta esencial al desarrollo de la sociedad.

A su vez, puede contribuir perspectivamente, al desarrollo de posibles alternativas en las cuales Facebook se convierta, cada vez más, en un espacio de comunicación para promover sensibilidad y conciencia de género en lugar de perpetuar en cierta medida el orden de poder patriarcal.

Igualmente puede estimular la reflexión acerca de la pertinencia de incorporar temáticas de equidad de género de manera explícita en los currículos de formación.

De este modo, resulta clara la implicación que posee esta investigación en cuanto a la educación y la formación de las nuevas generaciones, a partir de examinar críticamente y denunciar los significados y sentidos de permanencia patriarcal.

Referencias.

Arroyo, N. (2008). El uso profesional de las redes sociales. Versión digital.

Báez, C. A. (2009). Análisis comunicativo de las redes sociales como herramientas de comunicación en los Jóvenes. Estudio de caso: Facebook en los estudiantes de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Politécnica Salesiana. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación. Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito.

Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo*. Madrid: Águila.

Bosch, E., Riera, T. y Ferrer, V. A. (2000). Una ciencia no androcéntrica. Reflexiones multidisciplinares. Versión digital.

Burin, M. y Meler, I. (2001). *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

Cabrera, D. H. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Versión digital.

Castells, M. (2000). Internet y la Sociedad Red. Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Versión digital.

Castells, M. (2001a). Internet y la Sociedad Red. UOC. Recuperado de: <http://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/castellsmain2.html>

Castells, M. (2001b). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. México D.F.: Siglo XXI editores.

Cobo, R. (1998). Género. En, Amorós, C. (Ed.), *10 palabras clave sobre mujer*. (pp. 55 - 81). Navarra: Verbo Divino.

Dabas, E. (2007). *Redes Sociales. De las organizaciones verticales aisladas a la acción colectiva de sujetos sociales responsables*. Buenos Aires: Paidós.

Di Próspero, C. E. (2011). "Autopresentación en Facebook: un yo para el público". En *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, No. 6, 44 -53.

Fernández, A. M. (2006). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.

Fernández, A. M. (2008). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.

Fernández, L. (2005a). *Pensando en la personalidad* (Tomo II). Ciudad de La Habana: Félix Varela.

Fernández, L. (2005b). *Pensando en la personalidad* (Tomo II). Ciudad de La Habana: Félix Varela.

Kiss, D. M. (2002). Los procesos de la comunicación interpersonal en Internet. Versión digital.

Llorens, F. y Capdeferro, N. (2011). Posibilidades de la plataforma Facebook para el aprendizaje colaborativo en línea. En *Revista RUSC*, Vol. 8, No. 2, 31 - 45. Versión digital.

López, C. y Sánchez, L. (2012). Relaciones de pareja: Un espacio particular donde se entrelazan género y poder. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.

Mattelart, A. y Mattelart, M. (2008). *Historias de las Teoría de la Comunicación*. La Habana: Pablo de la Torriente y Félix Varela.

Pan, I. (2013). Internet, la plataforma de información más importante del mundo. Recuperado de: <http://www.infobae.com/>

Pintos, J. L. (1994). Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social. Versión digital.

Ulloa, O. y Quaresma, D. (2010). Imaginarios de género en las prácticas de educación sexual y formación profesional en instituciones educativas de Brasil y Cuba. Versión digital.

Valdés, A. (2011). Habana Radio: La voz del patrimonio en la web. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

Virgilí, D. (2009). Empresarias detrás de su imagen. Estudio de Identidades Genérico - Profesionales en directivas de empresa. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.

Virgilí, D. (2012). Género y trabajo remunerado. Experiencia grupal de investigación - acción con mujeres y hombres dirigentes del Ministerio del Transporte. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.

Saladrigas, H. (2005b). "Coordenadas cubanas para un fenómeno complejo: Fundamentos para un enfoque teórico - metodológico de la investigación de la Comunicación

Organizacional”. Tesis de Doctorado, Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

¹ Licenciado en Comunicación Social por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Egresado del curso “Producción Audiovisual” orientado a los aspectos conceptuales y metodológicos en la realización y edición de materiales audiovisuales y multimedia de divulgación científica, impartido por especialista del CEIICH, UNAM en la Universidad de La Habana, 2013. Ha laborado en CITMATEL (Empresa de Tecnologías de la Información y Servicios Telemáticos Avanzados) como parte de un equipo de diseñadores gráficos y de sitios web y en CUBARTE (Organización rectora de la informática en la Cultura Cubana) (2006-2008). Correo-electrónico: arielon9@gmail.com

² Doctora en Ciencias Psicológicas por la Universidad de La Habana, Cuba. Profesora del Instituto Universitario Internacional de Toluca. Es docente y directora de tesis de titulación en las Maestrías de Estudios de Género, Psicología Educativa, Psicología Clínica y de la Salud, Terapia Familiar Sistémica y de Pareja, Psicodrama y Procesos Grupales, Sexualidad Humana y Doctorado en Educación, tanto en Cuba como España, Ecuador, México, Colombia, Costa Rica, Perú, entre otros países. Correo electrónico: lulufrius2004@yahoo.com.mx

³ La World Wid Web o la web como usualmente se le conoce, es un sistema de enlace de información de modo lógico y organizado que facilita la búsqueda, publicación y distribución (a través de un navegador web) de información sobre diversas temáticas. La WWW se sostiene en el protocolo http el cual define la sintaxis utilizada por los sitios web. Este envía peticiones y recibe respuestas para acceder a determinados sitios a través de una computadora servidor.

⁴ Offline: término en idioma inglés que hace referencia a un estado de conectividad apagado o desconectado. Cuando alguien está fuera de línea o alejado de una computadora con opciones de conectividad a Internet, se está haciendo alusión a que está desconectado u offline.

⁵ Online: término en idioma inglés que hace referencia a un estado de conectividad activado o conectado. Cuando alguien está en línea o conectado a una computadora con opciones de conectividad a Internet, se está haciendo alusión a que está conectado u online.

⁶ Hipertexto: término que describe a una estructura no secuencial que hace referencia a datos textuales, imágenes o videos, conectados por nexos asociativos que permiten enlazar con páginas o contenidos procedentes de diversas fuentes.

⁷ La Biografía equivale en Facebook a lo que en otras redes sociales como Twitter o Instagram se nombra perfil. Desde hace algunos años la denominación de perfil dejó de existir en Facebook y actualmente se nombra Biografía.

⁸ Es importante señalar que Facebook en una red social que funciona básicamente a través de tipos de páginas denominadas Biografías, Páginas y Grupos. Estos espacios son similares desde el punto de vista estructural, pero se usan con diferentes objetivos. Uno de los elementos diferenciadores es que, las Biografías se distinguen por tener un botón denominado Añadir a mis amigos (ver anexo 2), las Páginas un botón nombrando Me gusta y los Grupos uno nombrado Unirse al grupo. Los tres botones se encuentran ubicados en el extremo superior derecho.

⁹ Es importante puntualizar que el Estado también aparece en el Muro de Facebook. No obstante el Muro es un área personal de cada usuario/a y hacia donde se transfieren los mensajes que un/a determinado/a usuario/a publica en su Biografía y los que sus restantes amigos/as publican en sus Biografías. Igualmente los mensajes que cada usuario/a publica en su Muro se transfieren hacia la Biografía. El orden de aparición de los mensajes es cronológico.